



■ Leonardo Sánchez Acevedo, sdb
director@boletin-salesiano.com

Don Ángel Fernández Artime, X Sucesor de Don Bosco, está con nosotros

■■■ Queridos amigos, coincidiendo con la visita del Rector Mayor en España del 28 de Abril al 14 de Mayo, iniciamos este mes tan salesiano y mariano con esta entrevista para nuestro **Boletín Salesiano**. Sus palabras y reflexiones nos ayudarán a vivir con más intensidad los diferentes encuentros programados con el Rector Mayor. ■■■

► **LSA.- Querido Ángel, ¡Bienvenido! ¡Ya estas aquí! ¿Qué sientes?**

■ **RM.-** Para mí, volver a España después de aquel 7 de Junio de 2014 al inicio de las dos nuevas Inspectorías salesianas, y recordando aquel día que fue tan hermoso y tan intenso, me siento muy feliz y contento. España la siento muy cercana a pesar de que el mundo entero es ahora mi horizonte. Vengo con mucho entusiasmo desde este servicio de animación y ayuda al gobierno que hacemos en todas las Inspectorías salesianas del mundo.

► **LSA.- ¿Por qué la visita a España dos años después del inicio de las Inspectorías?**

■ **RM.-** Bueno, no es casualidad. Es una decisión premeditada que pretende sobretodo acompañar en lo posible el proceso que estáis haciendo. Enterarme por vosotros mismos del camino, de los pasos concretos que se van dando. Este camino recorrido al igual por otras Inspectorías como Italia y Argentina, es muy importante para la congregación en este sentido. No hacemos la unificación de las Inspectorías para hacer un organigrama diferente o creyendo que ahorramos

algunas personas. No, en absoluto. Tiene una finalidad muy diversa. Nos preguntamos en este momento histórico: ¿qué es lo que podemos ofrecer? ¿Cuáles son nuestras prioridades? ¿Dónde creemos que nos está inspirando el Señor a estar y dónde ya no es necesario que estemos tanto? ¿Qué opciones significativas podemos tomar? Desde este contexto y discernimiento después de dos años las Inspectorías Santiago el Mayor y M^a Auxiliadora han hecho un camino muy interesante. Sencillamente quiero acompañar ese proceso y al mismo tiempo enterarme por ustedes mismos de los desafíos que tenemos, de los retos y dificultades y de los grandes logros conseguidos.



Entrevista concedida al Director del *Boletín Salesiano* en el Seminario por la promoción de la Causa de Beatificación y Canonización, celebrado en Roma a inicios de abril.

► **LSA.- ¿Qué contemplas cuando ves la realidad salesiana que hay en España?**

■ **RM.-** Tengo una mirada muy muy esperanzadora para España. Tenemos unas realidades muy hermosas con mucha energía. También nos queda un camino por recorrer buscando siempre lo esencial. Para mí, lo esencial sigue siendo tener una vivencia muy profunda de nuestra condición de consagrados para vivir con profundidad y salir al encuentro de quienes nunca han cambiado: los jóvenes. Son los muchachos y muchachas que nos esperan y de entre ellos los más sencillos, los que más nos necesitan. He dicho muchas veces recorriendo el mundo: hemos nacido para la gente sencilla. Lo llevamos en nuestro ADN y no podemos perderlo. Estoy convencido que cuando mejor estamos, cuando nos sentimos más felices, es cuando estamos más cercanos a los últimos. Y así es como mejor respondemos a lo que el Señor espera de nosotros. La primera pobreza ya es aquella que no te permite tener igualdad de oportunidades.

► **LSA.- ¿Qué mensajes centrarán tu intenso programa de encuentros desde el 28 de Abril al 14 de Mayo?**

■ **RM.-** A los Salesianos les invito a vivir, por decirlo en una terminología deportista, vocacionalmente en forma. No somos Salesianos del siglo XXI solamente para sobrevivir. Sino para vivir con auténtica pasión religiosa y educativa. Una tarea que recordaré a los Inspectores y a los directores es que su primera responsabilidad y empeño es ayudar a nuestros hermanos Salesianos a mantenerse en forma vocacionalmente. Otro mensaje que veo claramente cuando viajo por el mundo es sobre los destinatarios de nuestra misión. Esto no ha cambiado. Los jóvenes, siempre los jóvenes, prioritariamente los jóvenes. No somos una congregación ni de escuelas, ni de parroquias, ni de centros juveniles. Somos una congregación para los jóvenes. Y luego empleamos todos los medios que encontramos en cada lugar y cultura para llegar a ellos. Los jóvenes y entre ellos aquellos que más nos necesitan y que según **Don Bosco** eran los últimos, los más necesitados. Hoy sigue siendo igual. Ningún joven nos estorba ni molesta, jamás.

A la Familia Salesiana el mensaje central será este: no somos una Familia Salesiana para estar recludos y replegados sobre nosotros mismos. Creo que somos una hermosa

Familia en la Iglesia y que debemos distinguimos, como pide el papa **Francisco**, por ser de puertas abiertas. Que todos puedan sentir que las puertas están abiertas para quien quiera llegar. Que haremos lo posible por entender y respetar. Que haremos lo posible por implicar a quienes quieran dar y darse. Queremos ser Familia Salesiana en “salida” como la Iglesia que pide el papa Francisco.

En los encuentros con jóvenes que están pensados con mucho cariño deseo recordarles y decirles en nombre de Don Bosco que creemos en ellos. Que son los jóvenes los protagonistas de su propia vida, que tienen que serlo. Que no hagan caso a los lenguajes de crisis, de falta de esperanza porque esas realidades han sido creadas por los adultos. Ellos no tienen la culpa. Les quiero animar a soñar alto, a poner los medios y a que cuenten con nosotros, porque queremos hacer camino con ellos. Les diré también que ahora, más que nunca en nuestros contextos, no podemos entender una vida sin Dios. Muchos lo viven así, pero nosotros cuando hemos experimentado lo que significa vivir la vida desde Dios no podemos silenciarlo y debemos ofrecérselo. Esto se lo diré a los jóvenes.

► **LSA.- Tienes una visión global de la misión salesiana en tu servicio como Rector Mayor. ¿Cómo lo vives?**

■ **RM.-** Recorriendo el mundo lo primero que compruebo y me doy cuenta desde el afecto, es que tenemos una Congregación y una Familia Salesiana preciosa. Esto es así. Se hace tanto bien en todo el mundo que queda uno sorprendido. En tantísimos cientos y cientos de lugares donde estamos con los más pobres y con los últimos para educarlos y prepararles a la vida y para llevarles a **Jesús**. Es así. No es ni vanagloria, no es autocomplacencia, es un humilde reconocimiento de aquello que el Señor está haciendo a través de tantas mediaciones como salesianos, salesianas, religiosos, laicos. Esta es nuestra gran riqueza del don de

Inspectores, Regional de la zona mediterránea junto al Rector Mayor en la misa donde se llevó a cabo la reorganización de Inspectorías en el año 2014.





Dios recibido. Al mismo tiempo siempre llevo este mensaje de nuestros predecesores. Esto que digo a continuación es de don **Vecchi** y que recordaré a mis hermanos Salesianos y a la Familia Salesiana: no basta con hacer el bien, sino que hemos de preguntarnos: ¿hacemos el bien que tenemos que hacer? es decir, ¿hacemos opciones claras y decididas que nos lleven allí donde nos están llegando hoy los gritos de los jóvenes? Desde esta perspectiva con la gracia de Dios, si Él lo permite, seguiremos sirviendo sin medida en la Iglesia. Porque quiero dejar muy claro que somos ante todo Iglesia, comunión con el Papa, con las iglesias locales, siempre para servir al Pueblo de Dios y en nuestro caso con un sabor muy especial y prioritario por los jóvenes, los muchachos y muchachas más pobres. Y este es el horizonte en el que nos movemos.

► **LSA.- Un Rector Mayor que ha entrado de lleno en la importancia del uso de los medios de comunicación. Estás apostando fuerte por los nuevos patios digitales... ¿Que dirías a los lectores del Boletín Salesiano?**

■ **RM.-** Soy un auténtico enamorado del **Boletín Salesiano**, de nuestros boletines salesianos en todo el mundo. Diría en primer lugar que lo cuidemos mucho, no sólo porque es herencia de Don Bosco sino porque más que nunca tiene pleno sentido. Llega a los que son muy cercanos a la Familia Salesiana y a quienes nunca han conocido a Don Bosco. Y estamos en un mundo en el cual hemos de dar a conocer también aquello que se hace porque ya otros se encargan de dar a conocer lo malo, la violencia, la guerra... entonces, en primer lugar insisto en seguir cuidando el **Boletín Salesiano** y su difusión. Hoy no podemos estar de espaldas al mundo digital. Sería una irresponsabilidad. Don Bosco estuvo en la Feria de Muestras de Turín llevando las mejores máquinas del momento y como anécdota, le disgustó cuando no le dieron el primer premio que le correspondía. Estoy convencido que Don Bosco hoy, además de las *Lecturas Católicas* que solía escribir de noche, estaría empleando todos los medios para difundir el Evangelio, la buena prensa... nosotros hoy debemos hacer igual. Los medios digitales no son ni buenos ni malos, somos nosotros quienes podemos hacer un uso inadecuado o adecuado, puede ser una plataforma de evangelización maravillosa, puede ser un “patio” para encontrarse con jóvenes, con personas a los que acompañar y ayudar. Eso sí, no podemos ser ingenuos. No podemos acercarnos a ellos sin una adecuada preparación, sabiendo que incluso el tiempo que le dedicamos debe estar muy controlado, que puede crear adiciones y que es muy delicado

para nuestros jóvenes que se ven enredados en situaciones diversas. En definitiva tenemos que educar y ayudar a nuestros jóvenes a educarse en el uso de los medios y en el mundo digital. El encuentro virtual en una plataforma digital es muy real, existe, tanto como en un patio. Pero atentos también a no cambiar el mundo digital por el encuentro personal. Digo a los Salesianos, atentos al peligro de dejar a nuestros muchachos y muchachas en el patio de la casa para ir a conectarme en el otro patio. Eso no. El patio digital nos abre oportunidades para el bien, para la evangelización, para la educación y para la comunión. En definitiva, para cultivar la buena nueva del Evangelio que crea esta Cultura del Encuentro que nos propone el papa Francisco. Esa es en definitiva la mirada y desde ahí intento acompañar a nuestros hermanos y a mí mismo.

► **LSA.- Muchas gracias don Ángel de parte de todos los lectores del Boletín Salesiano. Será una alegría verte entre nosotros como el X Sucesor de Don Bosco que vienes a compartir y animar nuestra vida.**

■ **RM.-** Y sobre todo eso, como un hermano que va al encuentro de sus hermanos para acompañar y para ayudar a levantar en los cansancios, para recordarles que tenemos una vocación cristiana y religiosa maravillosa y para recordar en este tiempo pascual, que si algo de lo que hacemos da frutos no es por nosotros, sino por el Señor que realmente pone el incremento que lo hace fructificar. ¡No lo olvidemos nunca! Gracias a vosotros. ¡Vengo con el corazón muy preparado para nuestro encuentro!

■ **Leonardo Sánchez Acevedo**



Junto con los niños, centro de la obra de Don Bosco, en su reciente viaje a Camboya.